

13/9/2008 

LA ENTREVISTA CON JOAN LLANERAS, MEDALLISTA OLÍMPICO

Joan Llaneras:

"Lo mío es efímero: aquí lo único que cuenta es el fútbol"

EMILIO PÉREZ DE ROZAS

Ningún español tiene más medallas olímpicas que él (dos oros y dos platas).

Es el líder del Olimpo español.



--Para que se haga cargo del tipo de entrevista: igual le molesta, pero no tengo la sensación de estar ante el deportista olímpico más laureado de la historia de España, ni mucho menos frente al más feliz.

--Eso es lo que usted piensa. Al margen de que esas cosas van con el carácter de uno, con la valoración que le dé a lo conseguido. La verdad es que ahora mismo tengo algo de resaca de todo esto, pero, sí, aunque no lo parezca, soy muy feliz, mucho.

--Tengo entendido que lo que usted ha hecho ha sido muy grande, ¿no?

--A mí no me ha sorprendido, porque, si he decidido llegar hasta aquí, si me he propuesto competir, con 39 años, en mis últimos Juegos, es porque estaba convencido de que me despediría a lo grande, estando arriba. Hay quien dice que esto es un sueño, pero yo considero que un sueño es algo inimaginable, y yo, la verdad, conociéndome y sabiendo lo mucho que he trabajado, puedo decir que me esperaba un final así porque esa era mi ilusión, mi meta.

--Me han dicho --si no es así, desmiéntamelo-- que ha habido muchísima gente que le ha intentado convencer de que siguiera.

--Pues, sí: lo han intentado, y con muy buenas razones, tanto deportivas como personales y económicas. Voy a dar a mi vida un vuelco de 180 grados, y la pérdida de las becas deportivas que me he vuelto a ganar en Pekín será importante. Pero, mire, cuando regresé de Atenas ya quería dejarlo y me convencieron planteándome un hermoso reto: el velódromo que iba a construirse en Palma y sus Mundiales. Así que pensé: "Perfecto, Mundiales 2007 en casa y Pekín 2008 como despedida". Y, por fortuna, todo ha salido bien.

--Cuando habla de resaca, ¿sabe qué sensación tengo? Que le sobramos los periodistas, las celebraciones, las fiestas, los honores.

--No, no, no se equivoque. Lo que ocurre es que yo sé que practico un deporte, una especialidad, minoritaria y que ustedes solo se acercan a mí cuando gano títulos mundiales o medallas olímpicas. Lo mío es efímero: ya ve, ha pasado poco más de un mes de la clausura de los Juegos y ya casi ni existo. Yo sé que eso es así y punto. Insisto: lo mío es efímero, porque aquí lo que verdaderamente interesa es el fútbol.

--Se diría que el deporte le ha endurecido y que detesta las fiestas, incluso las que se hacen en su honor.

--Este es un deporte muy individual y sacrificado. No busco que se compadezca de mí, porque sarna con gusto no pica. He sido muy feliz practicándolo, compitiendo, venciendo y ganándome la vida. Lo he pasado bien y, en ese sentido, no puedo quejarme. Pero, sí, el reconocimiento solo te llega si ganas.

--Otro, en su caso, diría, satisfecho, que ya se puede morir tranquilo.

--Otro, tal vez; yo, no, desde luego. Puede que, deportivamente, sí haya cumplido sobradamente mis metas. La verdad, no esperaba tanto. Pero ahora empieza para mí una nueva vida, y tengo un doble reto que no sé si podré cumplir tan bien como este: dirigir una gran instalación como el Palma Arena y contribuir a que el ciclismo español siga ahí arriba.

--David Cal y Arantxa Sánchez han ganado tantas medallas como usted (cuatro), pero solo usted tiene dos de oro. ¿Se siente el olímpico español más galardonado?

--Insisto: solo me siento satisfecho por haber cumplido mis objetivos y, sobre todo, por haber disfrutado mientras logré esas conquistas. ¿Famoso? ¿Valorado? Estamos en año olímpico y puede que ahora la gente piense más en mí, pero España está plagada de deportistas, no sé si más importantes, pero, desde luego, muchísimo más mediáticos que yo.

--¿Le hubiese gustado salir en más portadas de periódicos?

--Yo tengo pocas oportunidades de salir en las portadas y he de aprovecharlas. Cuando pasan mis competiciones, las portadas vuelven a ser para los de siempre. Lo tengo asumido. Hago esto porque me gusta.

--¿Qué le falta a este país para que se parezca a los grandes países del medallero olímpico?

--¿Se lo digo? Va, pues sí, se lo voy a decir. Que los periódicos deportivos hablen menos de fútbol y más de los otros deportes. Que dejen de hacer páginas y páginas de fútbol. Que sean como *L'Équipe*, que, en tiempos olímpicos, hace una página y media de fútbol situada atrás del todo del diario y 30 de otros deportes. Cuando lo veía, se me caía la baba. En los periódicos españoles, nosotros, los otros deportes, siempre estamos en la parte trasera. El fútbol cansa. Y mucho. Así que solo seremos normales cuando los otros deportes aparezcan en las primeras páginas.

--Perdone, acabo, que ya veo que igual discutimos. ¿Qué tiene Mallorca para dar gente como Nadal, Rudy Fernández, Tauler y usted?

--Apunte: una genética perfecta, un alto nivel de vida, un clima adecuado para practicar deporte, un carácter ganador y una enorme predisposición a practicar cualquier tipo de deporte al más alto nivel.